Sátira/12
Suplemento de humor de Página/12
Sábado 26 de agosto de 2000
Año 13 - N° 669

Se va a achicar, se va a achicar, el presupuesto militar

PREPAREN... AJUSTEN...

CUARTEL

¡NUNCA ME IMAGINÉ TENER QUE IR A GOLPEAR LA PUERTA DE LOS CUARTELES ¡¡PERO PARA TASARLOS!!

INMOBILIARIA "GARCÍA"

JORH



- **LANZAN CAMPAÑA NACIONAL DE PREVENCION CONTRA LA AFTOSA**
  Recomiendan echar 2 gotas de lavandina a cada bife de chorizo
- **LA SITUACION DE LA FIEBRE AFTOSA ESTA CONTROLADA**
  Por la aftosa
- **DESVIRTUAN LA MAGNITUD DE LAS COIMAS A SENADORES**
  Les habrían pagado con tickets de comida y con una promo de Internet gratis por 3 meses
- **AUMENTAN LOS TRENES**
  Ahora viajar en ellos costará un voto (a la ley laboral) y la mitad de otro



HOY Sátira HOY

¿Cómo dice que le va, lector? ¿Un poco ajustado, tal vez? Estará usted viendo qué hacer con su salario disminuido, sus impuestos elevados, su obra social desregulada, su prepaga con IVA, su pertenencia a la clase media más que dudosa y la sensación de que el submarino ruso no queda muy lejos?
Bueno, no es para tanto; piense que ahora le van a achicar el presupuesto a las Fuerzas Armadas, y con eso arreglamos todo, o hacemos que los militares se enojen un poquito, aunque parece que cuando ellos se enojan no es lo mismo que cuando otros se enojan, ¿vio?
El tema es que la próxima hipótesis de conflicto no va a ser cómo derrotar a los chilenos que se quieren quedar con nuestro hielo, a los brasileños que se quieren quedar con nuestras bananas, a los ingleses que se quieren quedar con nuestros ositos Winnie the Pooh, ni a los compatriotas que se querían quedar con vaya a saber qué cosa; no, parece que dentro de poco tiempo los militares van a tener los mismos problemas que usted, señor lector: cómo conseguir un aumento (ascenso), capacitarse para el trabajo, una jubilación digna, esas cosas que hasta ahora eran ridículos problemas civiles que no afectaban a los salvadores de la patria.
Quizás me diga usted, lector, que si hay muchos militares que desde hace rato no se sienten salvadores de la patria, sino más bien que corren la coneja carrera march como cualquier hijo de vecino: es cierto. Quizás insista usted diciendo que además, esos que se sienten por arriba de los demás es porque en cierto modo lo están, y su situación no varía por más ajuste que haya, porque siempre los ajustes caen sobre la misma gente: otra vez, y ya van dos seguidas, le doy la razón, lector. Pero quizás no sea a mí a quien haya que aclararle esa diferencia.
Desde este humilde suplemento, ya próximo a cumplir sus 13 años ininterrumpidos, tomamos esta semana el ajuste en su versión armada.
Hasta el sábado que viene, lector.

RUDY









Una ley grasa

Por el Prof. Sócrates Mosquet

Se informó que el Gobierno está prep
yecto de ley para que a los dueños de
les vuelva a permitir pagar en cuotas
ciones por accidentes. Esto demuestr
que las empresas argentinas no teng
al crédito: lo único que tienen que hac
a alguien.
No hay por qué indemnizar a los pea
tado ni en cuotas. Supongamos, un t
trabajo y no lo va a conseguir nunca,
producir nada en su vida y encima se
por un micro: ¿es justo que la familia
se tratara de Marcelo Tinelli?
La exigencia de indemnizaciones es
del narcisismo de los argentinos, que
atribuir un excesivo valor a nuestras
mucho mejor que la indemnización s
terapia en el momento adecuado:
–Doctor, desde que me morí en un a
como que no me valoran...
–Ajá. ¿Y qué lo haría sentir más valo
–Y, no sé... Que a mi familia le pagar
indemnización...
–*¿Se dio cuenta de que usted siemp*
blando de sus problemas pero termin
su familia?
–No lo había pensado. ¿Sabe? Ahor
ta de que cuando venía para la sesió
atención al Paraíso, que está tan lind
siempre pensando en mi familia... A
que nunca voy a cambiar... ¿Esta ter
cho, doctor?
–Seguimos la próxima.
Lo peor es que los gastos indemniza
incrementar el llamado *costo argenti*
mento en que medidas como las reba







HOY
Sátira
HOY

¿Cómo dice que le va, lector? ¿Un poco ajustado, tal vez? Estará usted viendo qué hacer con su salario disminuido, sus impuestos elevados, su obra social desregulada, su prepaga con IVA, su pertenencia a la clase media más que dudosa y la sensación de que el submarino ruso no queda muy lejos?

Bueno, no es para tanto; piense que ahora le van a achicar el presupuesto a las Fuerzas Armadas, y con eso arreglamos todo, o hacemos que los militares se enojen un poquito, aunque parece que cuando ellos se enojan no es lo mismo que cuando otros se enojan, ¿vio?

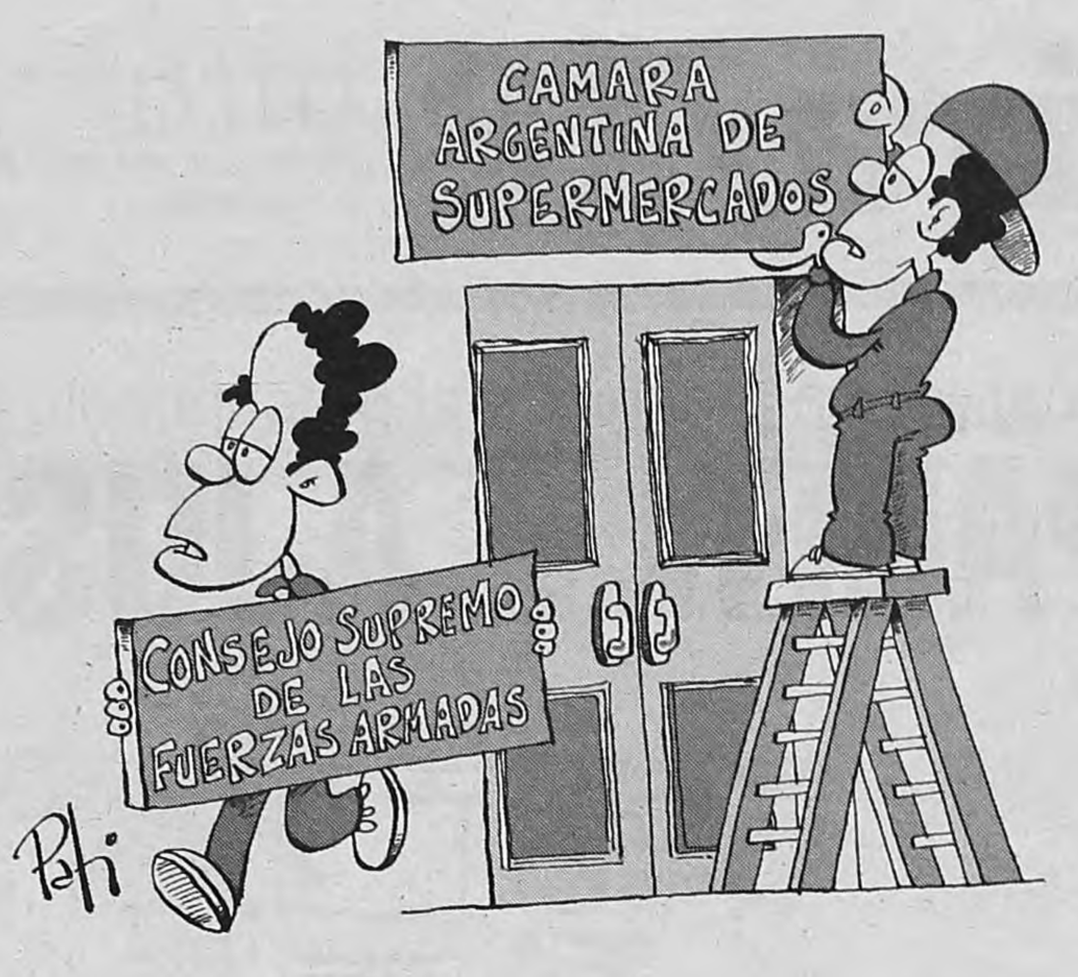
El tema es que la próxima hipótesis de conflicto no va a ser cómo derrotar a los chilenos que se quieren quedar con nuestro hielo, a los brasileños que se quieren quedar con nuestras bananas, a los ingleses que se quieren quedar con nuestros ositos Winnie the Pooh, ni a los compatriotas que se querían quedar con vaya a saber qué cosa; no, parece que dentro de poco tiempo los militares van a tener los mismos problemas que usted, señor lector: cómo conseguir un aumento (ascenso), capacitarse para el trabajo, una jubilación digna, esas cosas que hasta ahora eran ridículos problemas civiles que no afectaban a los salvadores de la patria.

Quizás me diga usted, lector, que si hay muchos militares que desde hace rato no se sienten salvadores de la patria, sino más bien que corren la coneja carrera march como cualquier hijo de vecino: es cierto. Quizás insista usted diciendo que además, esos que se sienten por arriba de los demás es porque en cierto modo lo están, y su situación no varía por más ajuste que haya, porque siempre los ajustes caen sobre la misma gente: otra vez, y ya van dos seguidas, le doy la razón, lector. Pero quizás no sea a mí a quien haya que aclararle esa diferencia.

Desde este humilde suplemento, ya próximo a cumplir sus 13 años ininterrumpidos, tomamos esta semana el ajuste en su versión armada.

Hasta el sábado que viene, lector.

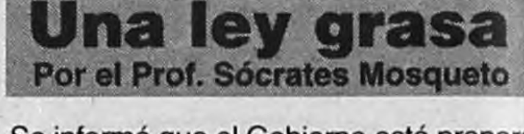
RUDY










Una ley grasa
Por el Prof. Sócrates Mosqueto

Se informó que el Gobierno está preparando un proyecto de ley para que a los dueños de colectivos se les vuelva a permitir pagar en cuotas las indemnizaciones por accidentes. Esto demuestra cómo es falso que las empresas argentinas no tengan acceso al crédito: lo único que tienen que hacer es atropellar a alguien.

No hay por qué indemnizar a los peatones, ni al contado ni en cuotas. Supongamos, un tipo que está sin trabajo y no lo va a conseguir nunca, que ya no va a producir nada en su vida y encima se deja aplastar por un micro: ¿es justo que la familia cobre como si se tratara de Marcelo Tinelli?

La exigencia de indemnizaciones es otra expresión del narcisismo de los argentinos, que nos lleva a atribuir un excesivo valor a nuestras vidas. Por eso, mucho mejor que la indemnización sería una buena terapia en el momento adecuado:

–Doctor, desde que me morí en un accidente siento como que no me valoran...

–Ajá. ¿Y qué lo haría sentir más valorado?

–Y, no sé... Que a mi familia le pagaran una buena indemnización...

–¿Se dio cuenta de que usted siempre empieza hablando de sus problemas pero termina hablando de su familia?

–No lo había pensado. ¿Sabe? Ahora me doy cuenta de que cuando venía para la sesión ni presté atención al Paraíso, que está tan lindo, pero yo siempre pensando en mi familia... A veces siento que nunca voy a cambiar... ¿Esta terapia durará mucho, doctor?

–Seguimos la próxima.

Lo peor es que los gastos indemnizatorios vienen a incrementar el llamado *costo argentino*, en un momento en que medidas como las rebajas de salarios y la reforma laboral procuran disminuirlo. Todo el mundo conoce las versiones de que el Poder Ejecutivo, en su insobornable esfuerzo por impulsar la ley de reforma laboral, no habría tenido más remedio que ofrecer recompensas en efectivo a los senadores. Esto entraña un riesgo: supongamos que todos los laburantes argentinos, unos 15 millones, se juntan y ponen un peso cada uno para dárselos a los senadores a cambio de que aprueben una ley *grasa*, de esas que aumentan el costo argentino.

Claro que el gobierno nacional va a contraatacar ofreciendo 15 millones y un poquito más. Pero ahí se hará sentir el odioso internacionalismo proletario: ¡Uruguay! Los *bichicomes* orientales juntarán otro millón mientras que el gobierno nacional, sujeto a las rígidas restricciones del FMI, no se podrá estirar ni un cachito, y los senadores van a estar a punto de aprobar cualquier berretada. Pero el presidente de la Nación no dará el brazo a torcer y apelará a su más preciado valor familiar: ¡Shakira! La joven colombiana, hoy por hoy hija adoptiva de los argentinos, donará toda su fortuna y se donará a sí misma para persuadir a los legisladores, irrefutablemente.


Rudy Sonetito

Cortar el presupuesto armamentista
en nombre del ajuste monetario
es desafiar a un grupo autoritario
que si entra a protestar, ¡Dios nos asista!

No por eso hay que hacerse los otarios
y sacarles dinero a los artistas,
empleados, comerciantes y dentistas
subiéndoles a ellos el salario.

Este no es un país igualitario,
nunca lo fue, si somos realistas,
siempre hubo víctimas y victimarios

no se trata de inventos pacifistas,
hoy el ajuste es consuetudinario
seas sargento, cabo o reservista.





















ndo un pro-
lectivos se
indemniza-
ómo es falso
acceso
es atropellar

es, ni al con-
que está sin
e ya no va a
ja aplastar
re como si

expresión
s lleva a
s. Por eso,
una buena

ente siento

o?
una buena

mpieza ha-
ablando de

e doy cuen-
presté
ero yo
es siento
a durará mu-

os vienen a
en un mo-
de salarios

y la reforma laboral procuran disminuirlo. Todo el mundo conoce las versiones de que el Poder Ejecutivo, en su insobornable esfuerzo por impulsar la ley de reforma laboral, no habría tenido más remedio que ofrecer recompensas en efectivo a los senadores. Esto entraña un riesgo: supongamos que todos los laburantes argentinos, unos 15 millones, se juntan y ponen un peso cada uno para dárselos a los senadores a cambio de que aprueben una ley *grasa*, de esas que aumentan el costo argentino.

Claro que el gobierno nacional va a contraatacar ofreciendo 15 millones y un poquito más. Pero ahí se hará sentir el odioso internacionalismo proletario: ¡Uruguay! Los *bichicomes* orientales juntarán otro millón mientras que el gobierno nacional, sujeto a las rígidas restricciones del FMI, no se podrá estirar ni un cachito, y los senadores van a estar a punto de aprobar cualquier berretada. Pero el presidente de la Nación no dará el brazo a torcer y apelará a su más preciado valor familiar: ¡Shakira! La joven colombiana, hoy por hoy hija adoptiva de los argentinos, donará toda su fortuna y se donará a sí misma para persuadir a los legisladores, irrefutablemente.





Cortar el presupuesto armamentista
en nombre del ajuste monetario
es desafiar a un grupo autoritario
que si entra a protestar, ¡Dios nos asista!

No por eso hay que hacerse los otarios
y sacarles dinero a los artistas,
empleados, comerciantes y dentistas
subiéndoles a ellos el salario.

Este no es un país igualitario,
nunca lo fue, si somos realistas,
siempre hubo víctimas y victimarios

no se trata de inventos pacifistas,
hoy el ajuste es consuetudinario
seas sargento, cabo o reservista.









FREE PATI



DANIEL PAZ

ANDY

MIRÁ... SALIERON LOS MUÑECOS DE WINKA !!
YO QUIERO EL WINKA GLADIADOR... CUESTA $30
EL WINKA MALIBÚ $20 Y EL WINCA MOTOKERO $25
EL WINKA MÉDICO $15
UY... ESE CUESTA $3500 !! ¿POR QUÉ?
ES EL WINKA SENADOR
WiNKA
Daniel PAZ
www.danielpaz.com.ar

Y VOS... ¿de qué te reís? SEXO O CHOCOLATE: SIGUE LA POLEMICA



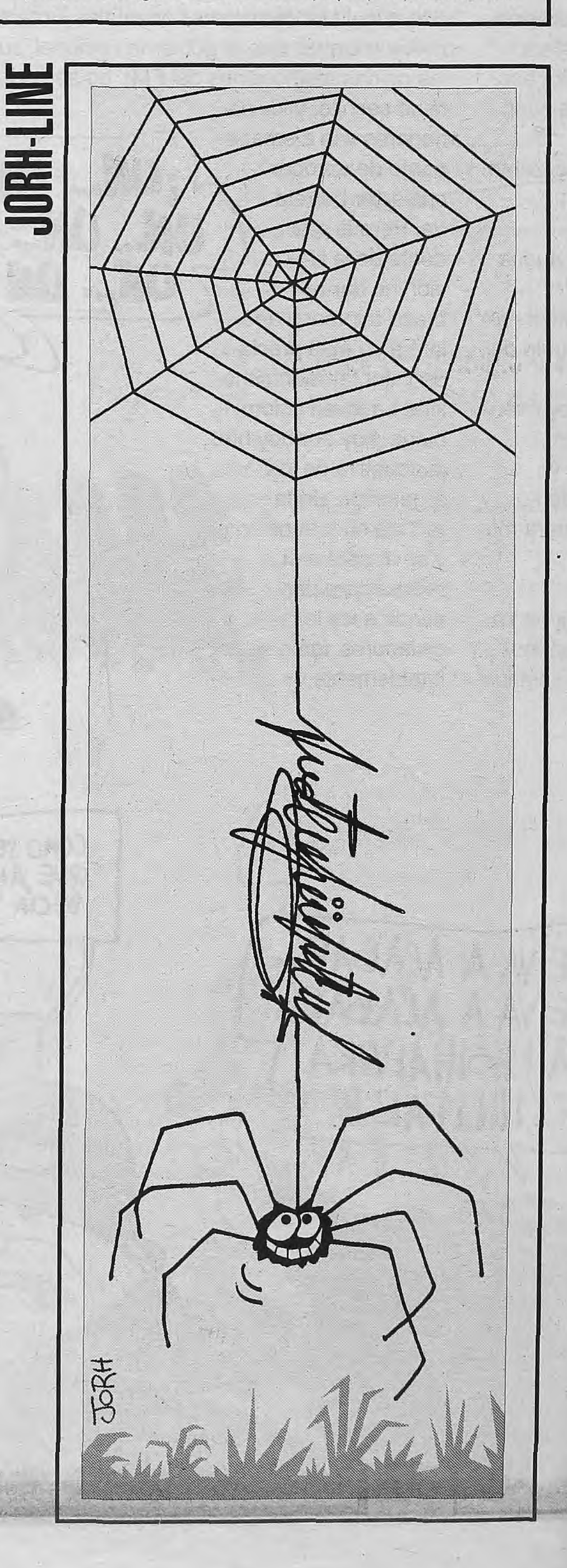
Guracho manda una extensa explicación a favor del sexo, de la que hemos resumido los puntos si se quiere centrales. Usted también puede aportar a la polémica, lector, escriba a **Sátira/12** Belgrano 673, o envíe un e-mail a **rudy@psinet.com. ar**

1. En invierno, el chocolate suele estar duro (y no se lo disfruta); en verano, se ablanda (y es peor). El sexo, en cambio, no depende del clima.
2. Si se come chocolate en un auto mientras se está manejando, es probable recibir (a domicilio, gentileza del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) una multa por conducir con una sola mano. La actividad sexual, en cambio, puede llevarse a cabo sin manos.
3. Las madres, son, en ocasiones, grandes represoras del consumo de golosinas (en especial, en horas cercanas a la cena). Se han documentado, en cambio, casos de hijos que mataron al padre para tener sexo con la madre.
4. El chocolate no grita, estamos de acuerdo. Pero el chocolate con maní puede introducirse en una caries, y hacerlo gritar a uno. *Inversamente, no hay adminículo sexual capaz de* ingresar a una caries, a menos que haya sido manufacturado en Liliput.
5. Un buen chocolate es fácil de encontrar si vivís en Suiza. De lo contrario, tenés que conformarte con sucedáneos locales (bastante malos), o brasileros (peores), o productos deteriorados por la importación.
6. El chocolate no puede consumirse antes de la formación de la dentadura (edad en la que, según Freud, ya se van configurando los hábitos sexuales). Tampoco, por razones de salud, en las últimas etapas de la senectud (tiempo en el cual el sexo es aconsejable, si no para seguir viviendo, por lo menos para morir contento –hemos batido al enemigo–).
7. *Si el hijo ya es adulto, es probable que ordene al geriátrico* la prohibición absoluta de consumo de chocolate por parte de su anciano padre. En tal caso, si el hijo descubre al padre violando la prohibición, puede generarse un momento de difícil salida.
8. Si el chocolatín viene relleno de polvo blanco impalpable, y dependiendo de la carátula de la causa, hay ocasiones en que el juez puede obligar a reconocer como propio (o no) al chocolatín.





JORH-LINE



por WOLF - TOUL

FILATELIA

